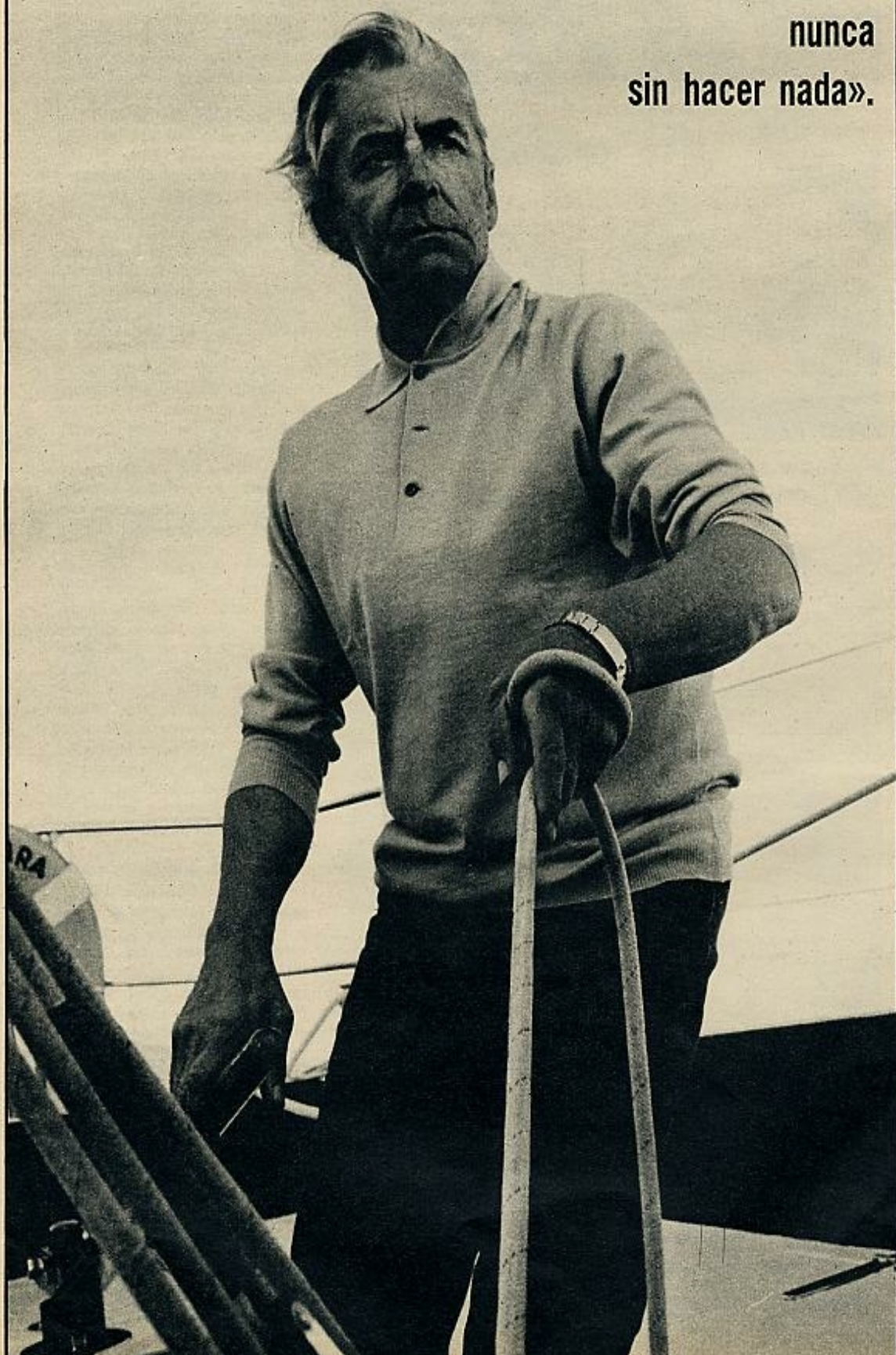


dirigiendo a unos marineros

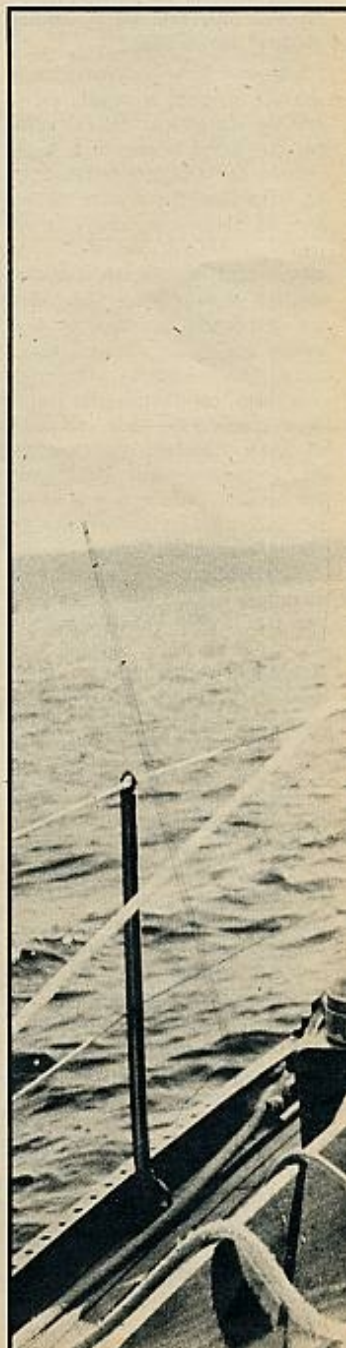
# KARAJAN AL TIMON

«no estar  
nunca  
sin hacer nada».



**A**l mando de una embarcación, trocando la batuta por la barra del timón, Herbert Von Karajan ensaya en los alrededores de St. Tropez, con vistas a las próximas regatas de «clase 3». «Helisard» es el nombre de su barco de competición. Un yugoslavo, antiguo campeón olímpico en Melbourne, jefe de la tripulación compuesta de cinco hombres, comenta: «Cuando Karajan nos dirige, mueve la mano como si estuviera dirigiendo una orquesta; es un gesto natural en él. Yo creo que es esa precisión, esa perfección que busca y obtiene en todos sus gestos lo que nos ha permitido ganar en la última carrera de regatas».

Karajan es un apasionado de la navegación. Es su «hobby», pero también es su dedicación profesional durante los meses del verano. En el presente participará en la gran carrera de re-



gatas «Giraglia». Sus entrenamientos son minuciosos, precisos. Karajan no abandona el timón más que para disponer las cuerdas.

El experto yugoslavo sigue comentando: «Cuando está al timón, tiene un poder de concentración infalible, y cuando la embarcación está en alta mar, lanzada, se relaja y nos cuenta anécdotas». Les habla, por ejemplo, de su reciente jira triunfal por la Unión Soviética, al frente de la Orquesta Sinfónica de Berlín.

En el verano, Karajan es vecino de St. Tropez. Su mujer, la bella y joven Hellyet, no se embarca por temor al mareo, y permanece en su villa, próxima a la Madrague, residencia de B. B. Así, los amigos de ambos pueden matar dos pájaros de un tiro cuando se acercan a ese rincón tropeziano.

La afición al deporte de Her-



bert Von Karajan no se detiene en sus veleidades marítimas. Recientemente ha terminado los cursos de aprendizaje para pilotar el «Mystère 20» que compró hace poco. Pero estas pausas deportivas no le hacen olvidar sus obligaciones profesionales, y el director de orquesta se prepara para la reanudación de sus actividades, que tendrá lugar el día 12 de julio en la apertura del festival de Aix, en Provence, del cual ha sido, en gran parte, instigador.

Tanto trabajo obedece a un método. Si se le pregunta por el «secreto» de su juvenil actividad, Karajan responde: «Hago yoga todas las mañanas al levantarme, pero esto no es un secreto: es una disciplina, una gimnasia. Creo que si debiera dar un consejo, diría: "No estar nunca sin hacer nada"». ■ Fotos: GAMMA.

